

RESEÑA DOCUMENTO: THE ECONOMIC IMPACT OF LEARNING LOSSES. (OCDE, SEPTEMBER 2020)

**AUTORES: ERIC A. HANUSHEK, LUDGER
WOESSMANN**

Carmen Pinilla Padilla

Dra. en filología inglesa

Profesora del cuerpo de educación secundaria

Directora del Instituto Español Vicente Cañada Blanch (Londres)

Resumen

La labor de la OCDE en materia de educación contribuye a su misión de promoción de políticas que mejoren el bienestar económico y social. Sus informes y propuestas se fundamentan en la recopilación y análisis de datos para proponer soluciones a desafíos sociales, económicos y ambientales que derivan en el establecimiento de directivas y normas internacionales.

La minimización de las consecuencias de la pandemia por COVID-19 se ha convertido en el principal desafío en todos los ámbitos. Este documento trata la relación entre los efectos en la educación y los efectos económicos para individuos y países y esboza sugerencias para el desarrollo de políticas educativas compensatorias. Aunque explica claramente que no se puede predecir totalmente cómo afectará el cierre de los centros escolares al desarrollo futuro del alumnado afectado, se basa en investigaciones previas sobre la relación entre escolarización y los resultados del aprendizaje y las posteriores oportunidades laborales de los individuos y el desarrollo económico de los países. El informe concluye que los efectos económicos consecuencia del cierre de los centros escolares por la pandemia serán devastadores a menos que se desarrollen políticas educativas innovadoras.

Palabras clave: *COVID-19, impacto económico, compensación, mejora del aprendizaje.*

Abstract

The OECD's work on education contributes to its mission of promoting policies that improve economic and social welfare. Its reports and proposals are based on the collection and analysis of data to propose solutions to social, economic and environmental challenges that lead to the establishment of international directives and standards.

Mitigating the consequences of the COVID-19 pandemic has become the main challenge in all areas. This paper addresses the relationship between the effects on education and the economic effects on individuals and countries and outlines suggestions for the development of compensatory education policies. While it clearly explains that how school closures will affect the future development of the affected student body cannot be fully predicted, it is based on previous research on the relationship between schooling and learning outcomes and subsequent employment opportunities for individuals and the economic development of countries. The report concludes that the economic effects of school closures due to the pandemic will be devastating unless innovative education policies are developed.

Keywords: *COVID-19, economic impact, remediation, improvement of learning.*

FICHA TÉCNICA

TÍTULO: SCHOOLS FOR HEALTH. RISK REDUCTION STRATEGIES FOR REOPENING SCHOOLS.

AUTORES: Eric A. Hanushek, Ludger Woessmann

AÑO: 2020 (SEPTIEMBRE)

IDIOMA: INGLÉS

EDITORIAL: OCDE

FORMATO DIGITAL URL:

<http://www.oecd.org/education/The-economic-impacts-of-coronavirus-covid-19-learning-losses.pdf>

Nº DE PÁGINAS: 24 páginas.



En este documento se resumen los estudios existentes sobre formación y años de escolaridad y su relación con ingresos individuales y agregados. Además, se examinan estudios anteriores de varios ejemplos de cierres de centros escolares y sus efectos a largo plazo en el alumnado afectado. El análisis de esos estudios sugiere un rango plausible de impacto económico de las pérdidas de aprendizaje existentes y en curso. El estudiante típico actual podría esperar algo del orden de un 3% menos de ganancias económicas en su carrera profesional posterior y concluye que esas pérdidas pueden ser permanentes a menos que los centros escolares mejoren sus niveles de rendimiento respecto a los de 2019.

Para conseguirlo se extraen conclusiones de los estudios anteriores existentes y se sugieren dos medidas que permitirían ofrecer las oportunidades de aprendizaje adecuadas a cada estudiante. Por una parte, redistribuir las tareas del profesorado en los centros, asignando a cada cual aquéllas en las que sean excelentes, prestando atención especialmente al uso de medios de comunicación digitales. Por otra parte, individualizar la instrucción podría elevar el aprendizaje de todos los estudiantes y mejorar las pérdidas de aprendizaje causadas por el cierre de escuelas.

PÉRDIDA DE APRENDIZAJES EN ÉPOCAS DE CIERRE DE CENTROS ESCOLARES

El informe tiene en cuenta los resultados de otro estudio publicado a mediados de mayo de 2020, aunque los detalles de los cierres por COVID-19 requieren una investigación más profunda, estudios anteriores de situaciones en las que no se dio clase durante muchos años apuntan conclusiones similares. El cierre de las escuelas conllevó una disminución del tiempo que el alumnado dedicó a las actividades escolares y un aumento de las actividades pasivas, como ver la TV o uso de redes sociales, especialmente en familias desfavorecidas y en las zonas de bajos ingresos. Además, las principales herramientas de aprendizaje consistían en hojas de tareas que el alumnado recibía semanalmente y se dependía de la labor de las propias familias como docentes, que tenían capacidades desiguales. En resumen, las oportunidades de aprendizaje se redujeron significativamente durante el cierre de las escuelas, y las reducciones fueron mayores para el alumnado desfavorecido. Cabe esperar que las pérdidas adicionales desde ese estudio en mayo de 2020, y las pérdidas previstas en el futuro, serán mucho mayores en la mayoría de los países.

Aunque se sabe muy poco sobre la eficacia del aprendizaje en casa y su consecuencia para el desarrollo de habilidades y competencias, sí existen indicios de que en muchos países el alumnado ha recibido poca instrucción efectiva porque no se dispone de ningún sistema adecuado de aprendizaje híbrido que sustituya a la escuela. Esto tiene una consecuencia negativa porque el aprendizaje es un proceso dinámico que se basa en el aprendizaje previo, de modo que el estancamiento conduce a déficits crecientes. El cierre de los centros escolares implica una menor adquisición de nuevo conocimiento y una pérdida del ya adquirido, base sobre la que se construyen los aprendizajes posteriores.

La dimensión emocional no se aborda directamente en este análisis, pero se menciona porque cabe esperar que el cierre de los centros tenga consecuencias para el desarrollo socioemocional y motivacional de los niños y adolescentes afectados. Este desarrollo se ve restringido por la falta de contacto con los compañeros de clase, la tensión psicológica de las familias y la convivencia constante en las casas que en ocasiones ofrecen pocas condiciones. Tampoco se trata la etapa de Educación Infantil, pero se hace referencia específica a que la perturbación en esta etapa educativa tendrá probablemente repercusiones duraderas a largo plazo en las promociones de escolares afectados.

EFFECTOS ECONÓMICOS DE LA PÉRDIDA DE APRENDIZAJE

Este análisis parte de la premisa que la educación dota a las personas de las aptitudes que las hacen más productivas en el desempeño de sus tareas laborales, en particular en las economías modernas basadas en el conocimiento y se centra principalmente en los efectos de la falta de desarrollo de las aptitudes cognitivas en el alumnado.

Aunque no se conoce con detalle el nivel de pérdida de aprendizaje, sí es posible estimar los rangos más probables de impacto económico en base a las investigaciones anteriores referidas a los efectos económicos de los aprendizajes adquiridos y a los años de escolaridad en general.

En el anexo A se analizan tres ejemplos de interrupción prolongada de la escolaridad - por huelgas, los "años escolares cortos" alemanes del decenio de 1960 y las vacaciones largas vacaciones de verano - que demuestran el impacto económico de la pérdida de aprendizaje.

El anexo B se realiza una proyección del coste derivado de un menor crecimiento económico para 80 años, por corresponder con la esperanza de vida de alguien nacido en 2020. Se asume que ningún estudiante antes o después de los afectados por los cierres de 2020 ha disminuido sus habilidades y recoge cómo la mano de obra será menos cualificada que en 2019 a medida que un número cada vez mayor de personas nuevas y menos cualificadas entren en el mercado laboral y sustituyan a las más cualificadas que se jubilen. Se supone que los doce años de estudiantes afectados entrarán en el mundo laboral anualmente a partir de 2021 y permanecerán en él durante cuarenta años, lo que implica que la calidad de la mano de obra disminuye durante los primeros doce años y no volverá plenamente al nivel de calidad de 2019 hasta que hayan pasado 52 años. Se comparan los beneficios con el valor descontado del PIB futuro proyectado sin una pandemia y así se llega a una disminución media del PIB total durante 80 años.

La conclusión es que el alumnado que ha visto interrumpida su escolaridad por la pandemia se enfrenta a pérdidas de ingresos a largo plazo y las economías nacionales, que avanzan con una mano de obra menos cualificada, se enfrentan a un menor crecimiento económico que resta al bienestar general de la sociedad.

HABILIDADES E INGRESOS POR TRABAJO

Numerosos estudios muestran una fuerte asociación entre las habilidades aprendidas y los ingresos obtenidos en el mercado laboral. En consonancia con la atención prestada a la pérdida de aprendizaje, el análisis se centra aquí en el impacto de las mayores aptitudes cognitivas, medidas por pruebas estándar, en las futuras oportunidades de un estudiante en el mercado laboral. La estimación del

análisis de la relación se basa en los datos de la Encuesta sobre Competencias de adultos (PIAAC) de la OCDE, la denominada "PISA para adultos", realizada por la OCDE entre 2011 y 2015.

Se aprecia una variación considerable entre países en cuanto a las recompensas económicas otorgadas al conocimiento, no obstante, teniendo en cuenta la relación competencia/ingresos se puede estimar que en todos los casos el impacto de las diferencias en competencias a lo largo de toda la vida laboral indica que se obtendrán mayores ingresos si se obtiene mayor puntuación en las pruebas. Además de los ingresos obtenidos, el aumento de las competencias está también vinculado de manera significativa a la empleabilidad potencial.

AÑOS DE ESCOLARIDAD E INGRESOS LABORALES

Se examina cómo los años adicionales de escolaridad -que son mucho más fáciles de medir que las competencias realmente adquiridas- afectan a los ingresos en el mercado laboral. La fuerte correlación entre los años de escolaridad y los ingresos es probablemente una de las conclusiones más sólidas de toda la investigación económica empírica. En términos generales, cada año adicional de escolaridad se asocia con un promedio de alrededor de un 10% más de ingresos. Si se considera de nuevo una pérdida de un tercio de un año escolar, estos resultados sugerirían una pérdida de ingresos para el alumnado afectado de alrededor del 2,5-4% a lo largo de su vida laboral, muy similar a las estimaciones sobre la base de la pérdida de competencias. Además, los años adicionales de escolaridad se asocian sistemáticamente a mayores tasas de empleo.

COMPETENCIAS Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

El coste económico general por la pérdida de aprendizaje no es menor si afecta a todo el alumnado. La idea de que los años de escolaridad perdidos no son tan malos si afectan a todos se basa en la suposición errónea de un "pastel" económico nacional de tamaño fijo y de que la educación sirve en gran medida para determinar la parte de los ingresos que va a cada individuo. Pero el pastel se reduce cuando todos alcanzan un nivel de educación más bajo; toda la economía sufre, entre otras cosas, debido a las mayores cargas de los sistemas de seguridad social y a la pérdida de ingresos fiscales.

PROBLEMAS DE DISTRIBUCIÓN

Existe un impacto diferente en todo el alumnado; el impacto negativo de esta situación es sin duda mayor para los hogares desfavorecidos y el alumnado con bajo rendimiento. Se dan mayores dificultades para aprender en casa sin las explicaciones y el apoyo de profesorado capacitado y se depende considerablemente de las capacidades de instrucción de las familias. Por otra parte, el uso de soluciones tecnológicas para paliar los efectos de los cierres depende de la disponibilidad de dispositivos y del acceso a Internet.

PÉRDIDAS AGREGADAS EN EL PIB DE LAS NACIONES DEL G20

La mayor parte de la atención pública y gubernamental se ha centrado en cuestiones a corto plazo de desempleo y cierre de empresas, sin embargo, este informe proporciona estimaciones para los países del G-20 del valor actual del PIB perdido durante el resto del siglo, cuya magnitud requiere medidas sistemáticas y permanentes para mejorar las oportunidades educativas de los estudiantes actuales y futuros.

COMPENSACIÓN DE LAS PÉRDIDAS DE APRENDIZAJE

La respuesta inmediata a la situación de COVID-19 ha sido el regreso a los centros escolares siempre que sea epidemiológicamente factible o bien implementar la instrucción diaria en línea donde no lo sea. Sin embargo, si se quiere remediar la situación del alumnado hay que ir más allá y mejorar las escuelas para no volver a la misma realidad escolar de 2019.

Un elemento del nuevo entorno es que se dispone de menos información sobre los aprendizajes reales porque con los cierres muchos países suspendieron la evaluación del alumnado y la inspección de los propios centros. Esto podría tener graves repercusiones porque se tiene una información imperfecta sobre las pérdidas de aprendizaje sufridas.

CONCLUSIONES

La naturaleza de la pandemia COVID-19 requiere la mejora y la compensación de los déficits generados, que pasa necesariamente por una modificación de lo que hasta 2019 era el funcionamiento habitual de las escuelas.

El informe ofrece dos ejemplos de medidas que se podrían adoptar:

Por una parte, desarrollar políticas que reconozcan las diferencias en la eficacia del profesorado y que utilicen mejor a los maestros más eficaces para mejorar el rendimiento escolar general.

Además, habría que individualizar la formación. El alumnado de un mismo grupo podría tener objetivos de aprendizaje diferenciados, desde la comprensión de conceptos básicos hasta el dominio de desafíos académicos profundos en cada área. Esa instrucción individualizada podría verse muy favorecida por las tecnologías digitales de aprendizaje que adaptan los objetivos de aprendizaje a los niveles de rendimiento de los individuos.

El coste del cierre de los centros escolares y las pérdidas de aprendizaje asociadas van más allá de los ingresos más bajos que esta promoción de estudiantes puede esperar. Esto es especialmente cierto para el alumnado de entornos desfavorecidos y el alumnado con dificultades de aprendizaje. Además de los efectos económicos de las pérdidas de aptitudes cognitivas, hay otros costes potencialmente importantes debidos a las pérdidas en el desarrollo socio-emocional de los niños, aunque actualmente no se conoce ni la magnitud ni el impacto económico de los mismos.

El cierre de centros escolares amenaza con convertirse en una carga importante para la igualdad de oportunidades educativas y conduce a una mayor desigualdad en la sociedad. Finalmente, Las diferencias de aprendizaje entre los países, estrechamente relacionadas con las estructuras institucionales de sus sistemas escolares, indican que es posible introducir mejoras.

A menos que las escuelas mejoren, los estudiantes actuales se verán significativamente perjudicados, pero también una mano de obra menos cualificada implica menores tasas de crecimiento económico nacional, por todo ello es necesario adoptar medidas concretas e inmediatas para proporcionar un aprendizaje eficaz y mejor a todos los grupos de edad.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

El informe ofrece lecturas interesantes, entre las que destacamos Don't remediate, accelerate! Effective catch-up learning strategies - evidence from the United States, publicado el 12 de Agosto por UNESCO <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374029> que argumenta la conveniencia de adoptar estrategias de aceleración, no de recuperación de aprendizajes. La aceleración se centra en enseñar sólo lo que se debe aprender en cada nivel en vez de intentar enseñar todo lo que no se ha aprendido en los cursos anteriores. Es decir, proporcionar las destrezas y conocimientos más importantes para la unidad específica que se está estudiando y en lo que se requiere para acceder adecuadamente al material del propio nivel, no anterior ni posterior.